

# RECENSIONES

ESCANDALO EN LAS LETRAS, por Pedro Romero Mendoza. Madrid, 1964.

El problema que el autor denuncia en este libro es ciertamente más amplio de lo que deja traslucir el título. El escándalo del irracionalismo ha traspasado ya el recinto de las letras y de las artes, invadiendo regiones más vitales. Malo fue que se pusiera de moda un arte primitivo, antihumano o mejor habríamos de decir prehumano, nocivo no ya en sí mismo cuando a lo menos representa una búsqueda de nuevos caminos, sino porque sus consecuencias han sido la simple prostitución del arte, puesto al alcance de la mano de cualquiera, por la dificultad suma de poder separar lo que es trabajo y lo que es casualidad, lo que es maestría y lo que es fraude.

En fin, mientras el irracionalismo no pasó del terreno de la literatura o de la plástica, se podía tomar como una broma pasajera. Lo peor es que está invadiendo la filosofía práctica de la vida, ocasionando un estado caótico en ideas y en actos. El estilo picassiano se manifiesta actualmente en el pensamiento y en la costumbre. Dá lo mismo suspender nuestro verso a la 4.<sup>a</sup> que a la decimosexta fila. Es lo mismo colocar la nariz de una persona en la cara que ponérsela en el tobillo. Es lo mismo andar correctamente vestido que sólo con un trapajo entre las piernas. Es lo mismo decir la verdad que mentir con el mayor cinismo. Es lo mismo ir a comulgar que insultar a nuestra madre.

Pedro Romero Mendoza, escritor ático y de depurado y agradable estilo, verdadero erudito en temas literarios, con bien ganados laureles en la práctica y en la técnica del lenguaje, ya que fue premiado por la Real Academia Española, describe en este libro la génesis de todos es-

tos *es lo mismo*, polarizando el problema, sobre todo en los dominios del arte, ora sea literario, ora plástico o musical. En los tres terrenos hace gala de un conocimiento del asunto que ha de abrumar a quienes se ponen a pontificar, llevando por todo bagaje la lectura de cuatro periódicos o revistillas para babiecas.

Señalar cuál es el más importante entre los treinta y nueve capítulos de que consta el libro o cuál es más instructiva entre sus doscientas ochenta y tres páginas, sería arduo y arriesgado. La obra debe ser leída toda, capítulo tras capítulo y página tras página. Todo tiene hondo meollo, sabrosa exposición y lógica implacable, lo mismo cuando habla de los que intentan *corregirle la plana a Dios*, como cuando con afortunada metáfora dice que la razón es el estado mayor del alma humana o como cuando dedica largas páginas a poner ejemplos del descuido y de la chabacanería con que hoy se escribe, incluso por artistas, llenos de méritos de otras clases.

Los desorientados, los perplejos, los que nadan en la confusión, hallarán en «Escándalo en las letras» un manantial de sana doctrina. Los equivocados con honradez deben leerlo y meditarlo, tomando, a la vista del arsenal de limpias ideas que Pedro Romero ha volcado en su obra, las determinaciones que les sugiera aquella honradez.

Por último, los pescadores en río revuelto, los mixtificadores del arte, los comerciantes de la tontería humana, los que desean la confusión, porque la claridad descubriría al mundo su ineptitud supina, no deben leer este libro, sino torcer la boca y echar mano del latiguillo sacramental que hoy en día se echa a la cara de todo el que dice la verdad: *usted está anticuado*.

VIDA POPULAR DE SAN PEDRO DE ALCANTARA por Vicente González Ramos. Diputación Provincial de Cáceres. Servicios Culturales. Cáceres 1962.

Se anuncia esta obra como galardonada con el llamado «Premio Alcántara 1961» y durante su lectura se echa de ver lo merecido de esta recompensa.

Vicente González Ramos, distinguido escritor y poeta, aparece aquí bajo los arreos del historiógrafo y con las armas del investigador, llevando a cabo en ambos menesteres una depurada labor.

Con arreglo al plan de obra que explica el título, el autor ha escrito una biografía de carácter popular, con la erudición suficiente para darle la altura que conviene, pero en el estilo llano y la elocución grata que el hombre de hoy necesita y sin la cual difícilmente lee un libro, a menos que se trate de lectores especializados. Es una obra pues, para el gran público, escrita además con el acento entrañable y el entusiasmo que

merece la noble y grande figura del santo biografiado.

Por las páginas del volumen desfilan toda la fecunda existencia de San Pedro de Alcántara, su noble estirpe, su vocación temprana, su completa entrega y su asombroso ascetismo, las conversiones de hombres de mundo logradas por su predicación, sus increíbles penitencias, sus estupendos milagros. Por último, la empresa de la reforma franciscana y sus relaciones con las personas en aquel tiempo dedicadas a las tareas de Dios, principalmente la Mística Doctora Santa Teresa de Jesús, de quien el santo fue guía y defensor.

Finaliza el libro con tres capítulos dedicados a la magna obra de San Pedro de Alcántara y a lo que de ella ha quedado en la historia del mundo y de la iglesia, no siendo la menor en interés de las noticias que trae: la declaración oficial del Patronato del santo extremeño sobre la República del Brasil.

Esta «Vida Popular» aquilatada y moderna, no debe faltar en la biblioteca de ningún buen hijo de Extremadura.

C. CALLEJO

